Año VI- Nº 53 - Febrero de 2018

Aconcagua Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María

Libros y bienes peruanos, el mito de un saqueo

Recuerdos del Parque Cousiño, hoy Parque O'Higgins

¿Sabía Ud. que todos los seres vivos son radiactivos?

La Belle Époque chilena, una réplica de la arquitectura francesa del siglo XX

Hacia una cultura de la paz

A 133 años de la fundación de la Academia chilena de la lengua

Tráfico de pinturas y piezas arqueológicas, otra arista del narcotráfico

Revista Aconcagua Cultural

Edición Febrero 2018

Director - Editor
Pablo Cassi
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Subdirector
Rodrigo González Villanueva
ingeniero_rodrigo@hotmail.com

Columnistas
María Susana Acuña Portales
Jaime Amar Amar
Pablo Cassi
Juan Calzadilla Díaz Yepes
Martín Contreras Slotosch
Carlos Matus Sommer
Beatriz Montero War
Manuel Montt Balmaceda
Arturo Prado Puga
Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación
Pamela Espinoza Huircalaf
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
Universidad Tecnológica Metropolitana

Asesor Informático
Miguel Pérez Garviso
mperezg@hotmail.com

Distribución
Eduardo "Lalo" Silva

aconcaguacultural01@gmail.com

Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe.

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial o total del material fotográfico que se consigna en esta publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que se consignan son de responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de revista "Aconcagua Cultural".

La utopía no siempre difiere de la realidad que anhelamos

Editorial de la Gaceta Municipal de San Felipe de mayo de 2002

La visita a San Felipe del empresario y ex senador Sebastián Piñera; quien dialogó con un heterogéneo grupo de ciudadanos, dejó como recuerdo, un desafío que nos invita a profundizar la palabra utopía. El diccionario de la Lengua Española la define como "plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación:" En el lenguaje vulgar suele perderse tal sutileza y con frecuencia se usa utópico, como sinónimo de irrealizable.

La utopía, señaló Piñera "difiere de la realidad inmediata, pero que dada ciertas condiciones puede ser parte de la realidad futura. De su diferencia con lo que existe no se deduce que sea irrealizable, salvo en visiones negativas o poco imaginativas de quienes conforman los segmentos de su determinado grupo social. El pensamiento utópico forma parte de la naturaleza humana, su carácter recurrente en una multiplicidad de formas, como la reconstrucción de Europa después de dos guerras mundiales, la inserción de Chile en el ámbito global de los mercados internacionales. Con mayor o menor frecuencia de intensidad todos percibimos una diferencia entre lo que existe y lo que podría existir, una tensión entre el ser y del deber ser, la posibilidad de llegar hacer algo distinto de lo que somos o de que las cosas sean de otra manera.

La firma del reciente tratado de Libre Comercio con la Comunidad Europea, perfectamente hasta hace una década, era un sueño o una utopía para cualquier país Sudamericano. Sin embargo, existe un grupo social importante que critica a las utopías porque éstas buscan construir mundos perfectos a los cuales pocas veces se llega, pese a los sacrificios reales que ejecutan para alcanzarlos. Por otra parte existen utopías del desengaño, la apatía, la indiferencia y el relativismo. También las hay parciales basadas en un sentimiento de amor a la naturaleza y al prójimo . Sin duda que la asociación entre las ideas y la utopía también requiere un reexamen a objeto que los programas y proyectos que elabora el hombre en bien de la sociedad, acerquen a la realidad los objetivos que plantea un proceso de esta naturaleza, estableciendo que las utopías no son propiedad exclusiva de las denominadas ideologías de izquierda.

Sebastián Piñera, empleando un lenguaje directo, ameno y sin complicaciones de índole retórica, hizo hincapié en la necesidad de crear una nueva mística ciudadana; la consolidación de una nueva sociedad, la que se proyecte hacia el futuro próximo en la búsqueda de los grandes ideales que han impulsado a nuestros antecesores. Piñera en su enfoque sociológico manifestó claramente a los asistentes a dicha reunión que la utopía no debía confundirse con el sofismo y la falacia; dado a que estos dos últimos conceptos han contribuido a destruir la convivencia humana, plagando al planeta de guerras y luchas intestinas que no tienen otro objetivo que la propia autodestrucción. A juicio del ex parlamentario, la actual devaluación de las ideologías, se debe principalmente a una falta de seriedad en quienes prometen mejores tiempos sin más esfuerzos que el empleo del engaño y la eterna mentira; la promesa que se sabe desde un principio incumplida pero reiterada. De ahí que la utopía hoy sea más bien un elemento de distorsión de la realidad, más que un aporte en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Sebastián Piñera, en un breve análisis de desarrollo económico del Valle de Aconcagua, también hizo alusión "que hoy las personas serán mejores en la medida que privilegien el trabajo honesto, entendiéndose que debe existir una igualdad de oportunidades, más que el concepto de la mera igualdad, descartando el actual anclaje ideológico que busca el enfrentamiento, más que el diálogo honesto y civilizado.

No obstante lo manifestado por Sebastián Piñera, la comunidad sanfelipeña necesita utopías que hermanen la imaginación y las ideas, las que apunten a habilitar a todas las personas para desarrollar libremente "su nuevo proyecto de vida", donde comiencen reconociendo en la diversidad, la riqueza y no un obstáculo. "La Utopía, no Siempre difiere de la realidad que anhelamos", que bien podría haberse denominado la conferencia dictada por Sebastián Piñera en San Felipe, y que nos retrotrae a un ideal ciudadano, propio de un chile republicano el que ha dado durante más de un siglo y medio de vida, ejemplos que nos permiten consolidar nuestra naturaleza de hombres capaces y abiertos a soñar y a vivir sus propios sueños.

La Belle Époque chilena,

una réplica de la arquitectura francesa del siglo XX

Escribe: Beatriz Montero War, periodista UC

El palacio como modelo arquitectónico, el mobiliario francés estilo segundo imperio y una industria cultural que impulsaba hábitos del buen vivir fueron lo que caracterizó visualmente a la elite chilena durante el período de la belle époque (1870 - 1914). Así lo concluyó una investigación realizada por un grupo de académicos desde la facultad de arquitectura, arte y diseño de la universidad diego portales.

El despegue económico que se produjo en Chile durante la segunda mitad del siglo XIX, producto de la apertura del mercado del trigo y el auge de la minería, propició en la sociedad santiaguina un cambio ideológico importante. Entonces, la elite, como la clase vinculada al poder político y económico, en muchos casos con antepasados ligados a la independencia nacional, encontró en las ideas liberales francesas y la estética neoclásica el camino a la modernidad. Esta postura, alejada de los patrones estéticos dejados por la herencia monárquica hispánica, la manifestó en una nueva manera de vivir y de hacer ciudad.

La curiosidad intelectual frente a ese grupo social y a su expresión material en el período comprendido entre 1870 y 1914, justo antes de la Primera Guerra Mundial, motivó a un grupo de académicos de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la UDP a realizar una amplia investigación (Proyecto Fondecyt N°11304S7) titulada "Elite y visualidad en la Belle Époque chilena. Artes decorativas y arquitectura como dispositivos de distinción social". Un trabajo en el que participaron el diseñador Enrique Vergara, la historiadora Soléne Bergot, el arquitecto Marcelo Vizcaíno y los sociólogos Claudio Garrido y Tomás Ariztía, y que tiene como objetivo final realizar una exposición y publicar un libro. "Se trata de una investigación muy desprejuiciada, que apunta a comprender cuáles fueron los procesos que se articularon en la época y que dieron como resultado una visualidad que se plasmó principalmente en la arquitectura, las artes decorativas, la fotografía y la publicidad", advierte Enrique Vergara, investigador responsable del proyecto. "Intentamos abordar a la elite desde la cultura material y de cómo durante este período se sientan las bases de códigos visuales y estéticos", agrega Claudio Garrido.

En este ámbito, una de las principales expresiones de la elite local se manifiesta en el palacio; es decir, en un tipo de construcción que rompe con la tradición colonial de la casa con patio y tejas musleras, y que, en cambio, adopta referentes arquitectónicos neoclásicos y eclécticos. Constituyó en sí mismo un símbolo de estatus, destinado a hacer visible la pertenencia de una familia a un cierto sector de la sociedad, con el cual compartía un estilo de vida. Pero, también, este tipo de construcción sirvió como eje articulador de desarrollo urbano, en el sentido de que fue utilizada como mecanismo de especulación inmobiliaria. "Varios barrios de Santiago surgieron de esta manera: el dueño de una chacra levantaba primero su palacio y luego loteaba los terrenos a su alrededor. De esta manera, el nue-

Vista de la Alameda desde el cerro Santa Lucía, alrededor de 1900, donde se observan algunos palacios entre construcciones menores.

La elegante Fachada del palacio Aldunate, de estilo ecléctico con reminiscencias neoclásicas francesas, se complementa perfectamente con las otras construcciones de la acera surponiente de la Alameda. Cerca de 1915.

Estas grandes casas estaban decoradas con muebles franceses que las mismas familias traían o encargaban a Europa. El estilo predominante era el Segundo Imperio.

vo inmueble, que se mostraba moderno y según el gusto europeo, servía para atraer y contagiar a la gente con esas aspiraciones", indica Vergara. Se trataba de una manera nueva de hacer ciudad, que estaba en absoluta sintonía con el plan modernizador que entonces impulsaba desde la Intendencia Benjamín Vicuña Mackenna.

Pero toda esta agrupación de palacios no se dio con relación a un gran espacio público, con excepción de aquellos que surgieron frente a la Alameda. Muchos de ellos, como el Meiggs, Cousiño o Echaurren, se emplazaron de manera perpendicular a esa gran arteria, en el eje sur poniente. "Estos palacios -advierte Garrido- renovaron la idea existente de ciudad y pusieron en valor el tema de lo público. La exhibición, que se daba en el paseo, en los bailes y en la fotografía, fue parte de este nuevo estilo de vida y la oportunidad para sentirse moderno frente a sí mismo y a los otros".

El palacio es un tipo de construcción que adopta referentes arquitectónicos neoclásicos y eclécticos, símbolos del hombre moderno y civilizado.

Las artes decorativas también jugaron un papel importante, pues fueron el acompañamiento a esta nueva arquitectura y forma de habitar. Se pasó de los ambientes con escasos muebles coloniales a los salones puestos con piezas francesas, preferentemente de estilo Segundo Imperio, grandes luminarias y objetos decorativos que se encargaban o traían

Postal del ya desaparecido palacio Vergara, ubicado en plena alameda esquina Vergara. Cerca de 1907.

Sopera de colección particular que muestra la estética de los juegos de porcelanas que se encargaban a grandes firmas francesas, como limoges y sévres.

directamente desde Europa. La elite importaba los juegos de porcelana a las fábricas en Limoges, y las cuchillerías, a firmas como Christofle. "Fueron todos cambios que tuvieron que ver con el ser civilizado, con el afán de romper este aislamiento de capitanía pobre. Y se combinó lo francés con lo propio nuestro, el foie gras con el charquicán. Llegaron chefs de cocina franceses y sastres que enseñaron cómo vestirse bien", dice Vergara.

Dentro de la industria cultural al servicio de este proyecto ideológico de modernidad estuvieron también los medios de comunicación (diarios y revistas) que, además de dar cuenta de las actividades sociales de la elite, publicitaban una serie de artículos indispensables para este hombre moderno, como jabones, colonias, navajas de afeitar... "Ya no bastaba con ser de determinada familia o tener determinado apellido, había que asearse, peinarse y vestirse de una determinada forma. Los objetos eran una extensión de uno mismo y comenzaron a mandar en la visión de quiénes somos y a dónde pertenecemos. Esta es la clave de referencialidad de este período", puntualiza Vergara.

La fotografía de estudio tomó gran importancia en la época. Los retratos se estilaban inmersos en ambientes neoclásicos, como este de Arturo Vergara Vergara.

Combate de Las Coimas 206, San Felipe / Tel. (34) 2 34 35 19
Esmeralda 505, Los Andes / Tel. (34) 2 34 43 35
Arturo Prat 645, Antofagasta / Tel. (55) 2 59 41 81
Chacabuco 281, Copiapó / Tel. (52) 2 52 47 08

Libros y bienes peruanos, el mito de un saqueo

Escribe: Carlos Matus Sommer

El debate que se iniciara hace ya algunos años sobre la restitución de alrededor de 20.000 libros a la Biblioteca Nacional del Perú los que fueron incautados durante la Guerra del Pacífico, hoy vuelve a ser materia de controversia por la prensa peruana. Este acontecimiento bien merece aclaraciones bien fundamentadas. Algunos personeros peruanos han planteado el asunto con escaso conocimiento y movidos más bien por el resentimiento, que es parte del folclore del país del norte. Hasta ha habido el apoyo de unos pocos chilenos que igualmente ignoran el tema. El sociólogo José Bengoa, que opinó en su oportunidad a favor de una devolución, desconoce la historia de Chile. El autor de marras afirma que las fuerzas chilenas saquearon la ciudad de Lima durante la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. La falsedad es absoluta y ni siquiera los historiadores peruanos han dicho nada parecido. La entrada de las tropas fue un modelo de orden, igual que durante la Guerra del Pacífico.

El "saqueo" de la Biblioteca de Lima no fue tal. No hubo desmanes ni destrucción, como sugiere corrientemente esa palabra. Un día se presentó el coronel Pedro Lagos con una partida de soldados y se incautó gran parte de los 20.000 volúmenes existentes, que fueron embalados y remitidos a Chile. Una parte de ellos fue devuelta por el Presidente Santa María y lo mismo ocurrió con un conjunto de códices de la Inquisición. El destino de la otra parte de los impresos es desconocido y es posible que todavía puedan encontrarse algunos en nuestra Biblioteca Nacional.

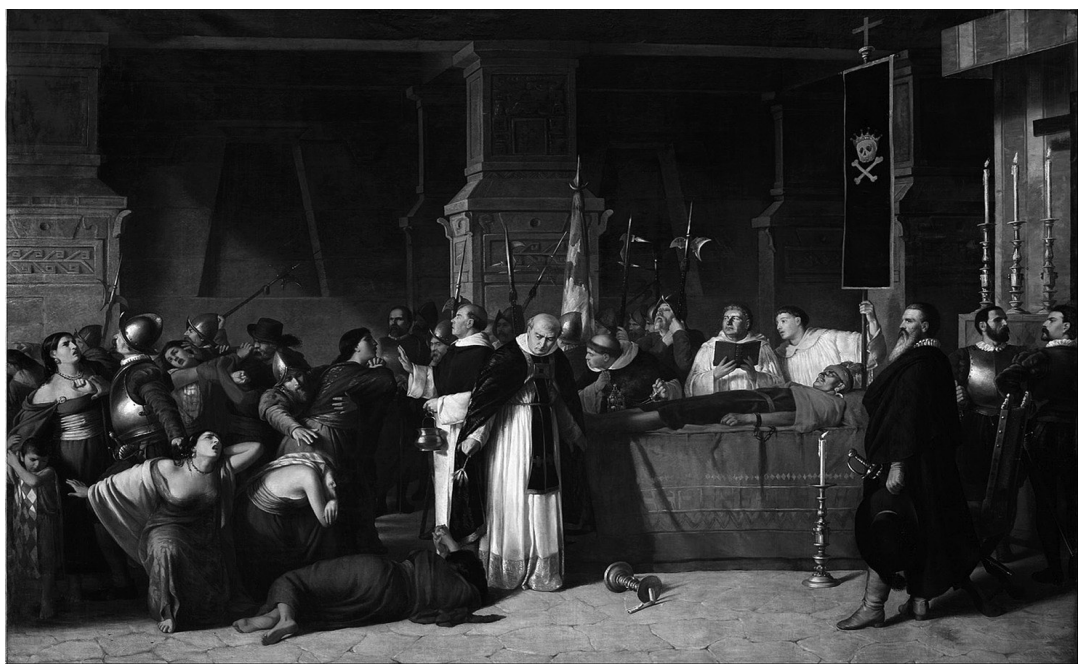
Por otra parte, en la propia ciudad de Lima circulaban en el comercio numerosos libros con el sello de su Biblioteca Nacional y no estará de más recordar que el Palacio de Gobierno fue saqueado por la turbamulta antes que las fuerzas chilenas pusiesen orden. Además, los soldados peruanos saquearon e incendiaron un modesto barrio de comercio y asesinaron a propietarios chinos. Algo parecido ocurrió en el Callao y otras ciudades. El propio alcalde de Lima, Rufino Torrico, solicitó al general Baquedano apresurar la entrada de los regimientos chilenos para poner atajo a los desmanes.

Los archivos y la Biblioteca Nacional del Perú tienen una triste historia, como lo reconocen los historiadores de ese país. En 1821 se quemó casi totalmente el archivo del Virreinato, los gobiernos nunca tuvieron real aprecio por los libros, solían autorizar préstamos a instituciones y personas, sin que los volúmenes fuesen devueltos. El robo era frecuente. Finalmente, en 1943 un incendio arrasó con un sector importante de los depósitos bibliográficos, quedando en pie la sospecha de haber sido un hecho intencional y, lo que es peor, debido a influencias oficiales. Algo se había querido ocultar. Sin embargo, el asunto jamás se ha aclarado.

La existencia, en nuestra biblioteca, de libros con el sello de la del Perú no significa necesariamente que sean prueba del despojo de 1881. El robo de libros por particulares es un fenómeno extendido y existe un mercado de libros robados, que indudablemente ha afectado a la biblioteca limeña, y también a la nuestra, aunque de manera reducida. Esas obras han sido vendidas en librerías de viejo de cualquier país, donde las adquieren los estudiosos, que, a su vez, las traspasan a las bibliotecas y universidades al dejarles como donación o legado sus colecciones bibliográficas. La Biblioteca Nacional de Santiago cuenta, entre las adquisiciones y donaciones, con las bibliotecas de Mariano Egaña, Vicuña Mackenna, Andrés Bello, Sotomayor Valdés, Barros Arana, Claudio Gay, Jaime Eyzaguirre, Felipe López Netto, Gabriel René Moreno, José D. Cortés, José Toribio Medina, Guillermo Feliú Cruz, Roque E. Scarpa.

En cuanto a otros bienes, como estatuas y ornamentos que se encuentran en diversos lugares de Chile, con simplicidad se afirma que fueron traídos del Perú, sin exhibir prueba ninguna. Los leones de la plazuela del mismo nombre fueron donados por el señor Arturo Lyon, vecino de la localidad.

El "Húascar" ha sido otro objeto de absurda sugerencia de restitución por quienes ignoran la historia. La nave no sólo fue el escenario del sacrificio de Prat, sino que incorporada a buena lid después del combate de Angamos, participó con la bandera chilena en las campañas siguientes. Estuvo en el bombardeo de las fortificaciones de Arica y en esa ocasión, su comandante, Manuel Thomson, recibió de llenó un proyectil de artillería, que apenas dejó algún resto.



Óleo Los funerales de Atahualpa de Luis Montero fue sustraído de Lima y exhibido en el edificio del Congreso de Chile, desde donde fue devuelto en 1885.

¿Sabía Ud. que todos los seres vivos son radiactivos?

Escribe: Dr. rer. nat. Martín Contreras Slotosch

La radiactividad para muchas personas representa un peligro porque se asocia con plantas nucleares que en algún momento pueden fallar o con una bomba atómica que si es activada, irradia muchas partículas y una enorme cantidad de energía destructiva, lo cual es efectivo. Pero todos nosotros somos seres radiactivos!

Tenemos la percepción que todas las sustancias materiales que nos rodean son estables mientras no ocurra una alteración sobre ellas (como por ejemplo un incendio). Todo lo que es material está constituidos por átomos (partículas muy pequeñas que caracterizan a un elemento, como el cobre y la plata) o por moléculas (conjuntos de átomos iguales o diferentes enlazados entre sí, que caracterizan a una sustancia como el agua o el dióxido de carbono). Sin embargo no todos los átomos de un elemento son iguales. Algunos de ellos son inestables porque en la medida que transcurre el tiempo liberan partículas subatómicas (como electrones u otras partículas) y es lo que caracteriza a la radiactividad. Como resultado de esta inestabilidad algunos átomos pueden transformarse en átomos de un elemento diferente, por ejemplo, transformarse carbono en nitrógeno. Esta transformación es natural en nuestra Tierra sin que podamos evitarlo.

Pero todos nosotros y la totalidad de los animales y vegetales contienen carbono, de modo que experimentamos el fenómeno radiactivo en forma natural, pero esto no es grave porque somos un producto en nuestra Tierra por efecto del Sol. En suma somos seres radiactivos, pero no somos una peligrosa bomba atómica.

¿Cuál es el origen de este fenómeno?

Todos los seres vivientes de la Tierra son orgánicos y el elemento que los caracteriza es el carbono-12, unido con otros elementos como el oxígeno, hidrógeno y nitrógeno, principalmente. El carbono-12 es el más abundante entre los átomos de carbono, es estable (no radiactivo) y es el elemento principal en los vegetales y animales. La Tierra recibe del espacio radiación cósmica que es una mezcla de electrones, neutrones, protones y otras partículas, donde nuestro Sol es el principal generador. Los neutrones de alta energía impactan al nitrógeno atmosférico que se convierte en carbono-14.

$$\text{Nitrógeno-14} + \text{neutrones} \longrightarrow \text{Carbono-14} + \text{protones}$$

Este proceso ocurre en una muy pequeña escala produciendo una baja cantidad de carbono-14.

Este carbono-14 es radiactivo porque irradia electrones y se convierte nuevamente en nitrógeno.

$$\text{Carbono-14} \longrightarrow \text{Nitrógeno-14} + \text{electrones}$$

Estos procesos han ocurrido en la Tierra desde su origen hace 3,8 mil millones de años. Pero qué papel jugamos nosotros. El carbono-14 se transforma en dióxido de carbono que se incorpora en los vegetales. Cuando las plantas son consumidas por los animales se incorpora el carbono-14 en estos seres formando parte de su estructura corporal. Aquí entramos nosotros porque comemos verduras y carnes provenientes de animales y por lo tanto, tenemos instalado en nuestro cuerpo de manera natural el carbono-14. La pequeña cantidad de carbono-14 irradia constantemente 15,3 electrones por minuto y por gramo de carbono. La irradiación sucede en todos los seres mientras están vivos. Cuando mueren no se incorpora más carbono-14, pero el que estaba incorporado mientras vivía sigue emitiendo pero con menor intensidad. Una forma de cuantificar el decaimiento radiactivo es a través de la vida media, que corresponde al tiempo que toma el fenómeno en reducirse a la mitad. En el caso del carbono-14 la vida media es de 5730 años. Cuando ha pasado esta enorme cantidad de años un material orgánico como una osamenta emite la mitad de electrones por minuto, es decir 15,3/2. Este fenómeno ha servido para datar restos orgánicos que existieron en el pasado, siendo un buen instrumento para conocer algo de las civilizaciones que nos precedieron. Mientras una material de origen orgánico irradie menos

CENTRO DE DIAGNOSTICO SAN FELIPE
La experiencia en que se puede confiar...
I-Med Bono Electrónico
Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio Extra Sistema
Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es

Este fenómeno ha servido para datar restos orgánicos que existieron en el pasado, siendo un buen instrumento para conocer algo de las civilizaciones que nos precedieron.

electrones, el material es más viejo. Este procedimiento es útil para datar objetos de naturaleza orgánica hasta unos 25 mil años más o menos.

El caso más conocido de datación fue realizado con el Manto de Turin, atribuido a Jesucristo. El análisis determinó que el Manto habría sido confeccionado con lino entre los años 1260 a 1390 d.c., luego el manto no sería el auténtico de Cristo.

¿Cuál es la utilidad del Carbono-14?

¿Por qué no nos incomoda este fenómeno que sucede en nuestro cuerpo? La cantidad de electrones irradiada es muy baja, comparada con una bomba y son electrones lentos incapaces de producir un daño corporal. La cantidad carbono -14 es extremadamente pequeña comparada con el agua que perdemos por sudoración. No debemos extrañarnos porque vivimos en un planeta donde la electricidad estática – liberación de electrones – es permanente cuando se frotan o friccionan materiales diferentes o cuando cae un rayo sobre la Tierra. En suma es un fenómeno natural que experimentan todas las plantas y todos los animales.

Hoy en día la ciencia médica usa la radiactividad en métodos terapéuticos y diagnosis para la detección de funciones anormales, localización de tumores y tratamiento del cáncer. Por ejemplo, el yodo-131 se utiliza para detectar el funcionamiento de la glándula tiroides, suministrando al paciente una solución de yoduro de sodio que contiene yodo-131. Si las glándulas funcionan mal absorben menos yodo, lo que es detectado por un escáner.

El caso del carbono-14 o el yodo-131 son átomos que estarían incorporados en un ser vivo, lo que debe diferenciarse con sistemas radiactivos que están fuera de nuestro cuerpo y que podrían ser inocuos o dañinos. En todos los edificios modernos si usted mira hacia el cielo raso ubicará un detector de humo que funciona utilizando americio-241 un material radiactivo que debido a baja radiación es inofensivo para las personas, pero detecta el humo. Algo muy distinto es si una planta nuclear, utilizada para generar electricidad, libera accidentalmente material radiactivo y se transforma en una tragedia como sucedió en Chernobyl , Ucrania en 1986.

Como la radiactividad es un fenómeno natural, lo deseable es que disminuyan las plantas nucleares y las bombas atómicas, así como esperamos que si hay materiales de este tipo en alguna parte de la Tierra, estén severamente resguardos o estén en muy baja concentración para que sean inofensivos.

Hoy en día la ciencia médica usa la radiactividad en métodos terapéuticos y diagnosis para la detección de funciones anormales, localización de tumores y tratamiento del cáncer.

PRELUDIO radio 100.9

Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

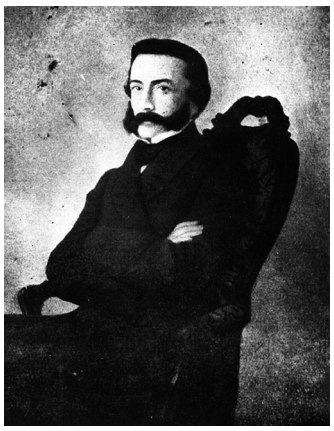
San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

A 133 años de la fundación de la Academia chilena de la lengua

No cesaban aún los ecos de la guerra que enfrentó a España y Chile 1865 y 1866 cuando la Real Academia Española, en junta del 24 de noviembre de 1870, acordó promover en las naciones hispanoamericanas la creación de academias correspondientes que, a imitación suya, tuviesen por misión cultivar la lengua, preservar su pureza, divulgar los buenos autores y estimular el estudio de sus inevitables variaciones.

Fuente: Revista Academia Chilena de la Lengua

La Real Academia Española se había instalado en 1713 e iniciado sus trabajos al año siguiente, presidida por Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena, y bajo la protección del rey Felipe V, primero de los Borbones españoles. Entre sus principales trabajos había abordado, entre 1726 y 1839, la compilación de un Diccionario de la Lengua Castellana, conocido luego como Diccionario de Autoridades, que basándose en el uso del lenguaje por parte de escritores peninsulares y americanos se proponía servir de fundamento y referencia para el habla y la escritura de la lengua española.



Promovía asimismo, bajo el lema "limpia, fija y da esplendor", normas ortográficas y gramaticales las cuales, aun cuando no siempre aceptadas y a veces modificadas, significaban un esfuerzo en pro de la unidad en la diversidad.

Don Manuel Tamayo y Baus, secretario perpetuo de la academia madrileña, se dirigió a numerosas personalidades en los países americanos transcribiendo el acuerdo de 1870, en el que se decía: "Cuando tres o más académicos correspondientes que residan en un mismo punto de cualquiera de las Repúblicas o Estados americanos cuyo idioma vulgar sea el español, lo propusieren expresamente por escrito, la Academia Española podrá autorizar allí el establecimiento de otra Academia, correspondiente de la Española misma". Añadía aquel texto que las nuevas academias se regirían por los estatutos de la Real Academia Española, sus primeros individuos de número serían nombrados por esta y no podían ser menos de siete ni más de dieciocho.

Fue así como se crearon academias correspondientes en Colombia (1871), Ecuador (1874), México (1875), El Salvador (1876) y Venezuela (1883). La academia chilena, sexta en el orden fundacional, se estableció en una reunión preparatoria el 5 de junio de 1885, aunque iniciaría sus trabajos el año siguiente. Su primer director fue José Victorino Lastarria y su primer secretario, Zorobabel Rodríguez.

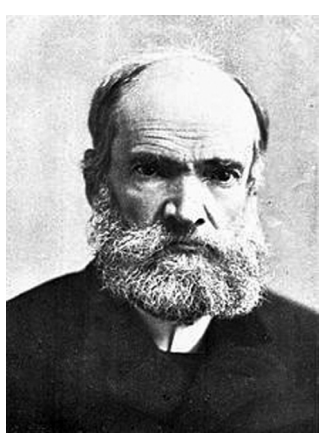


Foto superior: El historiador Ramón Sotomayor Valdés, inferior de izq. a der.: el escritor, Alberto Blest Gana, el político Vicente Reyes y el historiador Diego Barros Arana.

Los precursores: académicos correspondientes antes de 1885

Antes de la fundación de la Academia Chilena, y como su precondición, había en el país académicos correspondientes nombrados por la Real Española. Andrés Bello, después de la publicación de su Gramática de la Lengua Castellana, en 1847, recibió el título de miembro honorario en 1851. Posteriormente fue nombrado correspondiente, al suprimirse los títulos de honorarios, en 1861. La obra de Bello, como codificador del Código Civil, como estudioso del Poema de Mío Cid y de la métrica castellana, aparte de su infatigable labor al servicio de la república, lo hacían merecedor de esta distinción. Su nombre figura en las paredes del edificio de la Real Academia en Madrid.

En 1870 se concedió este mismo honor a José Victorino Lastarria y en 1873 a Miguel Luis Amunátegui Aldunate, Diego Barros Arana y Crescente Errázuriz.

De Lastarria puede decirse que escribió novelas y obras históricas, además de ser un infatigable organizador. En 1842 fundó la Sociedad Literaria de Santiago, que podría considerarse lejana antecesora de la Academia, además de otras instituciones de semejante naturaleza. Augusto Orrego Luco lo recordaría más tarde como hombre impulsivo e "insaciable doctrinario". Amunátegui fue uno de los más activos iniciadores de la idea de fundar una Academia Chilena. Fidel Araneda, en su monografía de 1976, lo califica como el "verdadero fundador de la Academia". Discípulo de Bello, fue diputado, presidente de la Cámara de Diputados y ministro. Declinó el honor de ser candidato a Presidente de la República.

Diego Barros Arana, periodista en su juventud, fue rector tanto del Instituto Nacional como de la Universidad de Chile. También diputado y diplomático, su magna "Historia General de Chile", no exenta de pasiones y de desafiante lectura, aunque no era muy adicto a España, como tampoco lo era Lastarria, acogió sin embargo con beneplácito la idea de fundar la Academia Chilena. Crescende Errázuriz Valdivieso, como sacerdote dirigió la Revista Católica, la más an-

tigua de Hispanoamérica, y luego el diario El Estandarte Católico. Catedrático de Derecho Canónico en la Universidad de Chile, fue también Arzobispo de Santiago y más tarde alcanzaría longeva edad como director de la Academia Chilena. Postumamen¬te, Julio Vicuña Cifuentes publicaría su obra autobiográfica "Algo de lo que he visto".

También recibieron diplomas políticos, literatos y oradores chilenos que se habían distinguido en lograr la firma del tratado de paz y amistad con España de 1883. En este carácter fueron nombrados Domingo Santa María, entonces Presidente de la República, Luis Aldunate, Zorobabel Rodríguez, Marcial Martínez, Vicente Reyes y Baldomero Pizarro. A Zorobabel Rodríguez se debe un importante Diccionario de Chilenismos. De Baldomero Pizarro puede decirse que firmó, con inusitada modestia, su edición de los escritos de Bello sobre el Mío Cid como "el corrector de pruebas".

Pocos eran, en definitiva, los hispanistas o cultores del lenguaje en el sentido actual que integraron aquella primera nómina de miembros correspondientes nombrados desde Madrid. No podía ser de otro modo, pues la Academia se concebía como un cenáculo de personalidades notables, todos hombres, para quienes el lenguaje no necesariamente constituía una finalidad de estudio sino un vehículo de la sociabilidad.

A la reunión preparatoria del 5 de junio de 1885, en la sala del Consejo de Instrucción Pública, concurrieron Luis Aldunate Carrera, Miguel Luis Amunátegui, Jorge Huneeus, José Victorino Lastarria, Baldomero Pizarro y Vicente Reyes. Se nombró presidente a Lastarria y secretario a Zorobabel Rodríguez, quienes firman el acta. De allí surgió una nómina de catorce miembros, algunos de los cuales fueron nombrados en ausencia, y se acordó iniciar los trabajos.

La primera junta formal de la nueva academia se realizó el 2 de julio de 1886. En ella se dio cuenta de una comunicación del secretario perpetuo de la Real Academia Española, Manuel Tamayo y Baus, fechada el 13 de noviembre de 1885, que manifiesta que "por unanimidad y con íntimo júbilo" la corporación madrileña autoriza la instalación en Santiago de Chile de un "cuerpo literario" denominado "Academia Chilena, correspondiente de la Española". Como entre la primera junta de 1885 y la reunión formal del 2 de julio de 1886 habían fallecido José Antonio Soffia y Benjamín Vicuña Mackenna, faltaban seis personas para completar el número de dieciocho prescrito por la Real Academia. Para elegirlos, así como para designar director y secretario, se señaló el 4 del mismo mes de julio de 1886.

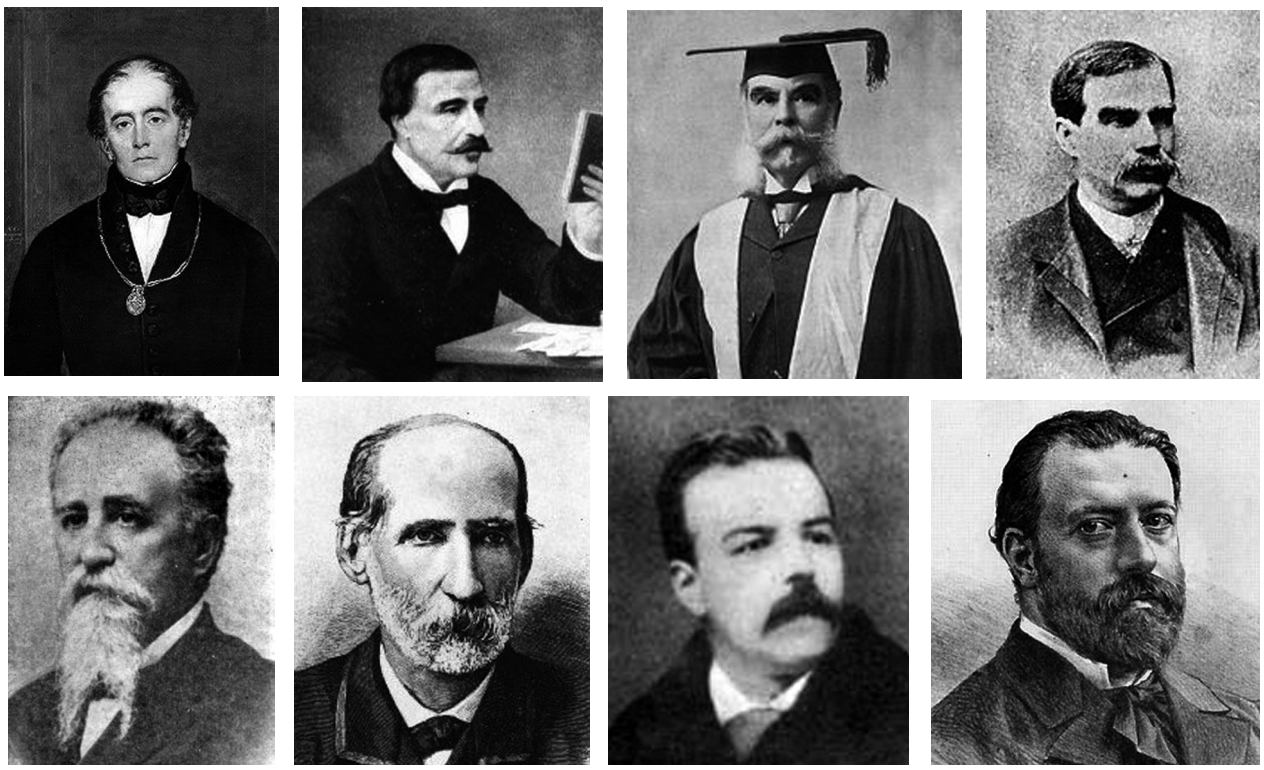
José Antonio Soffia, poeta e intendente de Aconcagua en 1870, se encuentra en la nómina de los fundadores de esta entidad rectora de la lengua española.

En esta última reunión se eligió director a Jo sé Victorino Lastarria y como secretario perpetuo a Zorobabel Rodríguez. Académicos de número adicionales fueron nombrados Ramón Sotomayor Valdés, Manuel Blanco Cuartín, Adolfo Valderrama, Eduardo de la Barra, Gregorio Víctor Amunátegui y Luis Rodríguez Velasco. Estos seis primeros académicos de número recibieron en noviembre de 1886 el título de individuos correspondientes de la Real Academia Española, con lo que se completaban los dieciocho de reglamento.

Un largo interregno y la refundación de 1914

Cuatro sesiones más realizó la naciente corporación para enmudecer por más de un cuarto de siglo después del 16 de octubre de 1887. Perdió a algunos de sus más conspicuos miembros y el clima político se ensombreció con los preliminares de lo que sería la infausta contienda civil de 1891. Cuando retomó sus trabajos, el 25 de octubre de 1914, lo hizo con la presencia de Ramón Menéndez Pidal, comisionado por la Real Academia Española para contribuir a refunda la Academia Chilena. Cuando esto finalmente se logró, en sesión del 17 de noviembre de 1914, fueron elegidos en votación secreta don Crescente Errázuriz como director y don Manuel Salas Lavaqui como secretario perpetuo.

En el más de un cuarto de siglo de silencio de la Academia Chilena, la Real Academia había nombrado motu proprio otros correspondientes en Chile: el orador Juan Agustín Barriga; el historiador y gramático Luis Amunátegui Reyes, quien en 1937 -Usando aún la ortografía disidente de Bello— publicó la primera relación histórica de la Academia; el novelista Alberto Blest Gana, a quien Alone calificó de "padre de la Patria" por instaurar la novela al estilo de Balzac que describió la naciente .clase media chilena; Manuel Antonio Román, autor de un importante Diccionario de Chilenismos; el novelista y militar Alberto del Solar, y el humanista y político Manuel Salas Lavaqui, ferviente impulsor de la adopción de la ortografía de la Real Academia en Chile.



Superior: de izq. a der.: Andrés Bello, el primer académico, José Victorino Lastarria, escritor y político, el político Marcial Martínez Cuadros, Zorobabel Rodríguez, intelectual.
Inferior: de izq. a der.: Eduardo de la Barra, escritor, Miguel Luis Amunátegui, historiador, Adolfo Valderrama, político y José Antonio Soffia, poeta e intendente de Aconcagua en 1870.

De estos hechos da cuenta este último en el Tomo I del "Boletín de la Academia Chilena, correspondiente de la Real Academia Española", publicado en 1915 en la Imprenta Universitaria.

La invasión de vulgaridad en la convivencia social, un fenómeno en aumento

Escribe: Juan Calzadilla Díaz Yepes, periodista revista Ateneo de los Teques, Caracas

De vez en cuando sucede que leemos algo que aclara tantas cosas importantes, sobre las que hemos estado pensando, que coincidiendo con las conclusiones re-accionamos diciendo "me hubiera gustado haberlo escrito". Eso me acaba de suceder con la extraordinaria columna publicada por Charles Murray en el Wall Street Journal, "Prole Models" en diciembre de 2017.

Murray habla sobre una creciente invasión de la vulgaridad y la crudeza de las que cada día es más difícil escudarse y evadirla. Se refiere básicamente a Estados Unidos, pero pienso que se trata más bien de un fenómeno aún mayor, indicativo de un mal camino por el que avanzamos y del cual América latina ha ganado terrero.

El gran historiador inglés Arnold J. Toynbee comenzó sus investigaciones sobre 26 civilizaciones de la historia en 1922, terminando de publicar los 10 volúmenes de su "Estudio de la Historia" en 1954. Toynbee sostenía que el surgimiento de las civilizaciones era el resultado del éxito con el cual ciertas minorías creativas enfrentan los retos del momento, mientras que sus caídas comienzan cuando los líderes dejan de responder creativamente ante nuevos retos. A lo contrario de Oswald Spengler, Toynbee no consideraba inevitable la caída de las civilizaciones. Según Toynbee, un grave peligro surge cuando la minoría creativa se degenera, perdiendo confianza en sí misma y dejando de ser el ejemplo que los demás siguen. Esto se evidencia mediante la vulgarización de costumbres y modales, del arte y del lenguaje.

Murray dice que la holgazanería y la promiscuidad no son cosas nuevas en Estados Unidos ni en América, pero hasta hace una década eran el blanco del desprecio general y, por lo tanto, se limitaban al entorno de la clase menos educada de la sociedad. Hoy, por el contrario, comportamientos que solían verse con desaprobación y desprecio se han transformado en conductas que las elites a veces imitan, simplemente porque temen rechazarlas.

Un ejemplo es que en los años 90 no se publicaban groserías en las revistas, pero hoy los editores no temen que los lectores se sientan ofendidos por el uso de un lenguaje soez que hasta hace poco era inaceptable, y lo mismo sucede en el cine y la televisión.

Otro ejemplo es la apariencia y el vestido. El respeto hacia los demás vistiendo de acuerdo a las circunstancias, evitando así ofender la vista de terceros, era algo sobreentendido por gente de cierta educación. Hoy sólo tenemos que subirnos a un avión o caminar por un centro comercial para estar expuestos a una exhibición de pies, barrigas y ombligos de gente que parece que iba al gimnasio o pasa furtivamente de su habitación al baño. Los tatuajes y los piercings en el cuerpo están de moda y cada día más gente piensa que el "jeans" y los "shorts" son vestimenta apropiada para asistir a una ceremonia religiosa.

> El lenguaje, la apariencia personal, las normas sexuales y el respeto hacia la familia se han ido deteriorando.

El lenguaje, la apariencia personal, las normas sexuales y el respeto hacia la familia se han ido deteriorando, hasta el punto que es difícil diferenciar a las elites de la clase más baja de la sociedad. A esto Toynbee lo llamó la proletarización de las elites. Murray explica que ser un caballero no tenía nada que ver con ser rico ni pertenecer a una familia de la alta sociedad. Significaba ser valiente, leal y veraz. Cuando uno se equivocaba, lo admitía. Jamás se aprovechaba de las mujeres. Se era igualmente gentil en la victoria como en la derrota. Y si el barco se hundía, se conducía a las mujeres y a los niños a los botes salvavidas, diciéndoles adiós. Tales reglas se han convertido en chistes. Las nuevas reglas parecen indicar que hay que tratar a todo el mundo igual: a las señoras, a los ancianos y a los niños. Hacerle cariño en la cabeza a un niño en la calle es exponerse a que la madre llame a la policía. Ver con admiración a una mujer bonita puede ser considerado como un insulto.

Murray piensa que en las clases más bajas el vacío está siendo llenado por un comportamiento o código de malhechores: robe lo que quiera, responda violentamente a quien lo antagonice, regodéese ante la victoria, desprecie la cortesía como debilidad, trate a las mujeres como receptáculos, engañe y explote siempre que pueda.

Repasando algunos reportajes en los Estados Unidos y antes que Donald Trump fuera electo presidente parece que la proletarización que iniciara Bill Clinton, ha infectado a los más altos niveles de la sociedad norteamericana. ¿Qué podemos pedir al resto de la población si los gobernantes de una potencia internacional no dan el ancho en materia de ética personal? ¿Y qué decir de los directores de cine acusados de acoso y abuso sexual durante décadas?

Recuerdos del Parque Cous

Escribe: Manuel Montt Balmaceda

Hace tres años se conmemoró el centenario de la parada militar en el actual Parque O´Higgins. Esta festividad que se conmemora cada 19 de septiembre en homenaje al día de las Glorias del Ejército, fue instituido por el presidente Ramón Barros Luco en 1917. Sin embargo, la tradición de la chilenidad en el terreno que actualmente ocupa el Parque O'Higgins data de pocos años después de la Independencia de Chile. Es que los militares acostumbraban a simular batallas en las afueras de la capital a modo de ejercicio y muchos curiosos se acercaban. En 1832, el Presidente José Joaquín Prieto (1831-1836) ordenó por primera vez que el simulacro de batalla se hiciera en el terreno conocido como La Pampilla. El evento congregó a un número importante de "capitalinos" que aprovecharon de llevar comida y festejar. Fue tal el éxito de esta "fiesta" que, de ahí en adelante, se decidió que todos los años se realizaría allí la "revista militar". Conforme aumentaba el interés de la población por ir a ver este evento, crecía la necesidad de que el Ejército contara con un lugar propio, con cuarteles, maestranza y escuelas para entrenar.

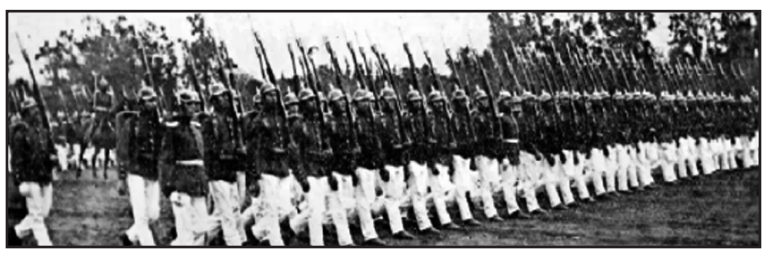
Antiguo restaurante del parque, sitio de reuniones sociales y políticas.

El presidente Ramón Barros Luco y su señora, captados "veraneando" en el parque en 1911.

En el parque vilística. La tros para se

El Presidente Germán Riesco, en 1905, llegando al Parque Cousiño en las carrozas a la Dumont.

La laguna del parque tuvo 3 cadas, fuentes y en sus orill



Desfila el batallón de 1905.

El presidente Emiliano Figueroa en el parque.

De Pampilla a Campo de Marte

La Pampilla parecía una buena opción. Se trataba de una explanada seca y pedregosa, al lado sur de la capital, que alguna vez fue campo de verduras y legumbres; pero como no quedaba nada de ello lo llamaron "Llano" o "Pampilla". En 1842, el quinto Presidente de la República, general Manuel Bulnes (1841-1851), solicitó buscar un terreno definitivo. Ese año se adquirieron "tres lotes con un área de ciento noventa y tres cuadras en la suma total de setenta mil seiscientos diez pesos", consigna Zig-Zag. El terreno lindaba por el norte con el camino de Cintura (hoy calle Blanco Encalada); al sur con el Zanjón de la Aguada; al oriente con lo que es hoy avenida Viel (o Autopista Central) y al poniente con el callejón de Padura (hoy Beauchef). Como allí se hicieron frecuentes las prácticas militares, pasó a llamarse Campo de Marte (lugar de esparcimiento y de usos militares).

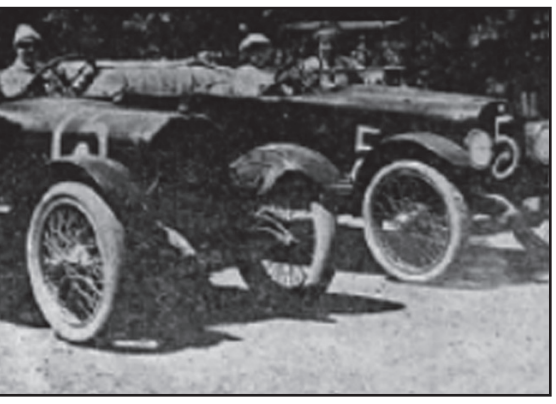
En 1870, durante el período presidencial de José Joaquín Pérez (1861-1871), se le entregó a Luis Cousiño Squella, hijo único del acaudalado empresario don Matías Cousiño, parte de estos terrenos para que los transformara en un gran parque.
Luis había nacido en Santiago en 1835. Se había educado primero en el Instituto Nacional y después en Europa, donde había admirado los grandes parques, como el Bois de Boulogne en París, Vincennes, Hyde Park en Londres y otros italianos. De vuelta en Chile, se casó en 1855 con Isidora Goyenechea. Al fallecer su padre en 1863, heredó su gran fortuna. Además de seguir con los negocios de este llevó adelante la idea de hacer el parque en el espacio del Campo de Marte, con la excepción de una elipse de 690 por 440 metros, que se dejó para las maniobras militares.

Un parque para Santiago

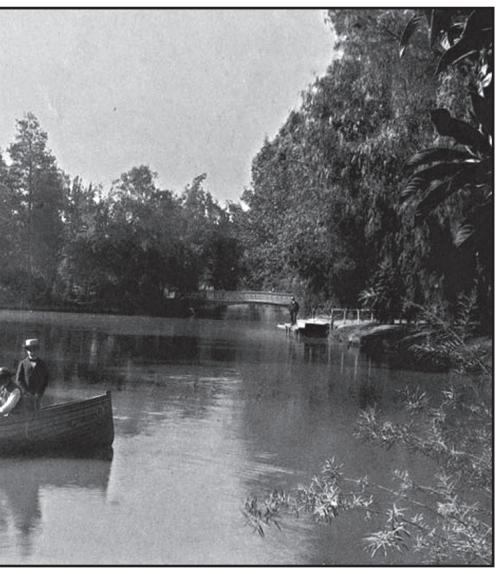
Rápidamente contrató a Manuel Arana Bórica, ingeniero urbanista español y al afamado paisajista francés Guillermo Renner para comenzar los planos. Construyeron un lago artificial de 30 mil metros cuadrados. En los alrededores se

Grup

siño, hoy Parque O'Higgins



e se efectuó en 1917 una curiosa competencia automo-
foto corresponde a la partida de la carrera de 5 kilóme-
ñoritas.



0 mil metros cuadrados con islas, puentes, cas-
as pérgolas, quioscos y un pabellón de música.

plantaron 60 mil árboles, entre los que se contaban olmos, acacios y fresnos, además de otras 40 mil plantas silvestres de la zona. La inauguración de este elegante lugar se realizó a mediados de 1873. Lamentablemente el mecenas e impulsor de esta gran obra, no pudo asistir. Luis Cousiño había fallecido pocos meses antes de tuberculosis mientras realizaba una visita a Chorrillos, en Perú. Tenía 38 años. Su viuda Isidora quedó con seis hijos y a cargo de todas las empresas familiares. El entonces intendente de Santiago Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875), en un homenaje póstumo a Cousiño, cambia su nombre de Campo de Marte a "Parque Cousiño".

Arturo y Guillermo O`Brien Rissman, en su moto belga FN de 285 cc, en la entrada del parque en 1914.

La actividad militar en este recinto, eso sí, siguió su curso. Poco a poco se levantaron en sus alrededores edificios militares, como la Antigua Escuela Militar (hoy sede del Museo Histórico Militar), el Cuartel de Artillería, y la Fábrica de Materiales del Ejército, más conocida como FAMAE. Pero fue recién en 1895, un año después que llegaran a Chile los instructores del Ejército de Prusia que la Parada Militar se transforma en lo que conocemos hoy. Veinte años después, en 1915, en virtud de una ley, se decreta este día feriado para honrar a las Glorias del Ejército.

El Parque Cousiño, este extenso y elegante "pulmón verde", se transformó en un epicentro de la vida social, y las elegantes damas y caballeros acudían a pasear o a comer, tal como hoy con algunos eventos o lugares "para ver y ser vistos". Y cuando llegaba la primavera y se acercaban las Fiestas Patrias, un lugar de esparcimiento para una población capitalina que crecía y crecía. El parque fue motivo de orgullo para los santiaguinos. Pero conforme se llenaba de santiaguinos y se iba transformando en un panorama popular (tal como lo fue en tiempos de La Pampilla). Hay registros de que hacia 1920 la Municipalidad de Santiago se quejaba de que la mantención de este parque era muy costosa. Con la queja, vino el deterioro progresivo, lo que se agravó con el asesinato, en 1945, de una niñita. En 1958 se edificó también la obra gruesa para la creación de un estadio cubierto, que se transformó en un "elefante blanco", hasta que en 1998 el Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle se hace cargo del edificio a medio construir y que luego se transformaría en La Cúpula del Parque O'Higgins, hoy concesionario a una empresa privada que realiza eventos allí.

Rosa Zalles al volante, con una amiga en uno de sus tradicionales paseos al parque.

Luis Cousiño, el mecenas que quiso dar a Santiago una réplica del Bois de Boulogne de París. El parque llevaría su nombre por casi un siglo.

Décadas de abandono

El Parque Cousiño dejaba de ser lo que su creador soñó y planificó. Y no fue sino hasta 1970 que el entonces Presidente Salvador Allende se propuso recu-perarlo "para el pueblo". Se pavimentaron algunas calles internas, se dejó un sector para juegos, se creó el espacio para el "Pueblito Chileno" y un teatro griego. Por último, y cuando el parque se aprontaba a cumplir su primer siglo, Allende le cambió el nombre: se llamaría ahora Parque O'Higgins en honor al Padre de la Patria. Hoy sigue siendo el principal lugar donde se reúne la expresión de la festividad, en la forma de una impresionante Parada Militar, con el folclor chileno en sus fondas que se llenan cada año. Sin embargo, el recuerdo de su antiguo esplendor, que se observa en estas fotos, es también rostro de una ciudad que muchos añoran hoy.

o captado en 1890.

Una radiografía al país más paupérrimo del continente

Escribe: María Susana Acuña Portales

¿Es el vudú magia negra?
La santería, ha logrado sobrevivir más de tres siglos según teólogos cristianos, convirtiéndose en una permanente fuente de violencia, prostitución y pobreza

El interés de los haitianos por radicarse en Chile tiene una sola respuesta, sobrevivir y no morir en el intento. Cualquier pueblo o ciudad del país es un paraíso para estos inmigrantes del Caribe.

Cuando la llamaron para avisarle que había ganado el premio Photo of the Year 2017 de UNICEF, la fotógrafa Alice Smeets (27) estaba a punto de dar una entrevista sobre fotoperiodismo para la televisión local de su ciudad, Eupen, en el lado este de Bélgica.

Haití, el país donde tomó la imagen ganadora -una niña vestida de blanco en medio de un basural-, está en la cabeza de Alice desde hace tiempo. Lo conoció cuando entró a estudiar fotografía, tres años antes del concurso, al ver el trabajo documental de un profesor. Ahorró y, con 26 años y una cámara Canon para aficionados, tomó un avión a Puerto Príncipe, la capital más pobre de Latinoamérica.

"La primera vez que pisé Haití, me llamó la atención la basura y la miseria. El contraste entre los malos olores y la limpieza de la ropa, entre la suciedad de las calles y las sonrisas de los niños. El coraje de la gente", recuerda.

Se propuso, entonces, retratar esa contradicción. Recorrió los hospitales, orfanatos y barrios marginales de Puerto Príncipe. Dos años después de ese primer viaje, prepara sus maletas para un tercero. Esta vez quiere concentrarse en las historias que no se han contado, las más optimistas, para publicar un libro. También planea distribuir las donaciones de la cuenta de ahorro que abrió en 2015 para ayudar a pagar remedios, educación y alimentos de los niños que aparecen en sus imágenes. "Siempre quiero devolverle a la gente lo que ellos me dan en las fotografías", afirma.

Alice Smeets es la ganadora más joven que ha tenido el concurso de UNICEF, que existe desde el año 2000 y reúne cerca de 1.500 imágenes en cada versión. La mayoría de los participantes son profesionales consagrados. Alice sabe que el premio le ayuda a hacerse un nombre dentro del competitivo mundo de los fotógrafos. Dice que no le interesa el trabajo artístico. Que lo único que tiene claro es que quiere ser una fotoperiodista. Gran parte de esa pasión se la debe a Philip Jones Griffith, el reconocido reportero de la agencia Magnum que documentó en imágenes la guerra de Vietnam. Él vio su trabajo y la invitó a pasar unos meses en su casa, en Londres. Alice aceptó. Dejó sus estudios de fotografía en Bélgica y se dedicó a escanear y a clasificar los trabajos de Jones Griffith, a quien reconoce como su mentor. "Una de las cosas que me dijo poco antes de morir, fue que hiciera 'fotografías reales para gente real'", recuerda. La última vez que se vieron, ella le prometió que seguiría su consejo.

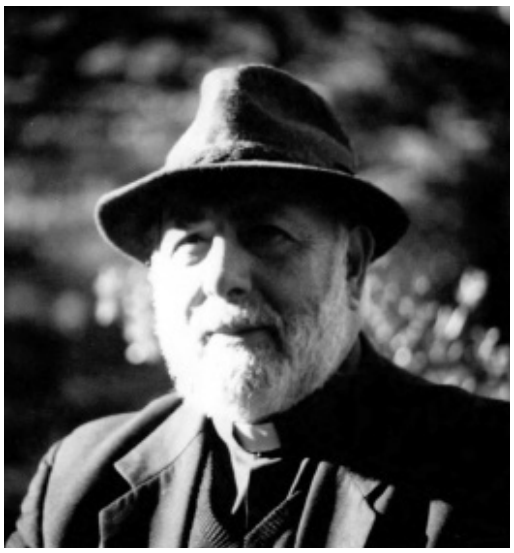
Su nuevo proyecto personal ahora es la brujería. "He estado en varios pueblos de Gran Bretaña y Estados Unidos, participando en los rituales de unos movimientos paganos -los más grandes son la wicca y el druidismo- que creen en la magia, las brujas y las energías", explica. Quiere hacer un libro con este proyecto, que también lo relaciona con el de Haití. En el país del vudú, fotografió algunas de esas ceremonias que se organizan en la orilla de los ríos, en honor a la diosa del amor.

También cuenta que le llamó la atención el trabajo de un sacerdote norteamericano, el padre Rick, que se dedica a organizar un funeral digno para las personas que mueren abandonadas en Puerto Príncipe. Él formó una ONG junto a diez voluntarios, con quienes va todos los jueves a la morgue a retirar cuerpos. Alice los acompañó, participó con ellos y los fotografió. El tema que más la conmueve, sin embargo, son los niños de Haití.

"En las calles de Puerto Príncipe es común ver que las niñas se prostituyen o trabajan sin que les paguen. Muchos de ellos son huérfanos y no tienen dónde ir. "Es una realidad dura, pero no quiero alejarme de ella. Cuando tomo la cámara siento la necesidad de adaptarme y ser una más", confiesa. Cuando vuelve a su casa y revisa las imágenes, dice, es el momento en el que deja fluir las emociones.

Photo of the Year 2017 de UNICEF, de la fotógrafa Alice Smeets

La malversación de los bienes de la palabra



Escribe: Presbítero Pedro Vera Imbarack, párroco de la Iglesia San Luis Rey de Francia de Catapilco.

Las Escrituras tienen su propio lenguaje y verbos claves, hasta el punto de encabezar las frases. No respetar su orden altera el significado del texto. Esto lo he descubierto en la preparación de mis homilías.

Desgraciadamente el Leccionario chileno (Cada país tiene sus traductores, el texto es revisado y aprobado en el Vaticano. Uno de los traductores fue compañero en el seminario). Él, no respeta este orden y peor aún, cambia los términos, alterando gravemente el sentido de la palabra de Dios.

Esto es por el necesario objetivo de traducir la palabra para nuestro medio cultural... pero ¿a qué costo?

Esta nota me la inspiró el diario L'OSSERVATORE ROMANO N°8 del año pág. 91 del año 2005. La Escritura se presenta como un "gran código de comunicación de un mensaje no efímero y ocasional, sino fundamental en razón de su valor salvífico."

Veamos esto en las lecturas del domingo V de cuaresma, confrontando dicho leccionario con la Biblia de Jerusalén. (Romanos 8, 8-11)

"Los que viven de acuerdo con la carne...", creo que es mejor como dice la Biblia: "Los que viven según la carne" la primera forma traduce un verbo inadecuado, significa que se vive racionalmente, es un acuerdo, una división al nivel de opiniones y de pensamientos, en cambio la segunda "según" se vive, implica la forma de vida, es más claro, indica "como se vive y también como se piensa."

Más adelante oscurece aún más la situación al decir: "Pero ustedes no están animados por la carne..." esta "animación" ¿dónde apunta? ¿es tener buen ánimo? Veamos la otra traducción: "Vosotros no vivís según la carne." Es más claro, más amplio, es el cómo se vive, no es una cuestión meramente anímica.

Y por último "Si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia. La otra versión: "Más si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo haya muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia."

Fíjese como la primera versión habla solo de "sometimiento" a la muerte, en cambio la segunda expone claramente que el Cuerpo ya ha muerto; la primera traducción al afirmar que el cuerpo esta "sometido a la muerte" significa toda la vida, usted como yo estamos sometidos a la muerte, en cuanto no la podemos eludir. La Biblia expone claramente que el cuerpo ya entró en la muerte. La segunda parte del texto se pone peor, porque expresa que en el "espíritu" el que

Sabiendo vivir el presente se logra tener un futuro; para esto es la palabra de Dios.

El amor a los libros hay que inculcarlo desde la infancia, especialmente la Biblia.

vive a causa de la justicia, ¿el espíritu del hombre es el qué vive? La segunda versión dice claramente que "el espíritu es vida a causa de la justicia", es decir el Espíritu de Dios es vida para el afectado y no solo "su espíritu", al cual Dios le hace justicia "entregándole el espíritu de Cristo, no basta el espíritu del hombre.

¿Ve querido amigo, como la primera traducción al intentar hacerla más asequible la hace menos clara? No tengo afán de crítico sino una preocupación, un amor a la Palabra de Dios y me hace sufrir el uso de esta versión porque apaga la fuerza que tiene la Palabra y peor aún en algo la desvirtúa.

En el Evangelio (Juan 11, 1.45) hay menos problemas:

Por ejemplo en lugar de "derramó perfume" es "ungió" al Señor, más adelante "Esta enfermedad no es mortal", es decir ¿no es inmortal? Es más clara en la Biblia "Esta enfermedad no es de muerte..." la primera forma tiende a oscurecer el texto y por último, omitiendo otras expresiones, la versión "chilena" dice: "El Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo" por "...El Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo."

En la primera expresión de usa un término moralista "debía" hacerlo, es un deber que corresponde a Dios, lo que está reñido con la revelación. Dios no nos debe nada, su venida es gratuita, por el contrario, estaba anunciado que "iba" a venir por su iniciativa, por amor y no como un deber.

Perdone que lo canse con estos planteamientos, no son meras especulaciones de lenguaje, está en juego, el cómo recibimos la Palabra de Dios.

Auto presentación

Estoy hecho para los novios
diseñado para los muertos
para alegrar a los niños
cuestionar a los orgullosos
hecho para morir
ayudando a vivir.

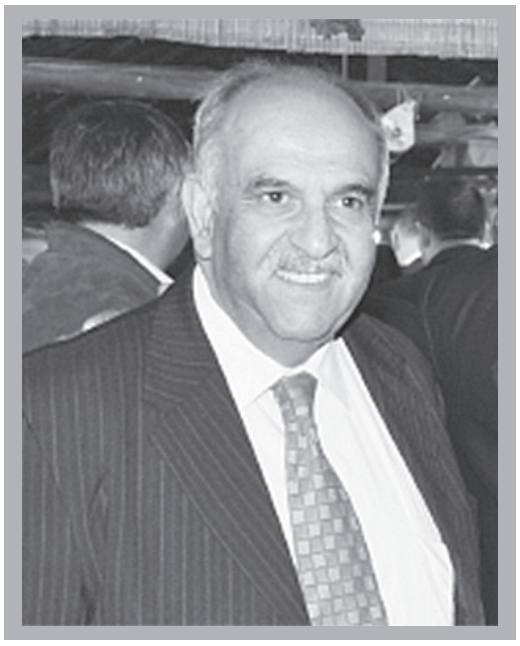
Fundo hogares,
acojo llantos y alegrías.
Desengaño y reprendo
junto al viejo con el niño;
soy referencia del loco y del limitado.

Todo lo mío es vuestro
libros, mi comida y hasta mis flores en sus manos.
"Es nuestro cura", dicen, defendiendo su propiedad
"Lo tengo en mi álbum" afirma otro
"Me mostró a Cristo en mi delito"
"Con él lloré mis últimas lágrimas"
"Y él las ha comprendido."

Ya somos un cuerpo eterno,
donde habita el amor de Dios,
¡Todo se ha hecho divino!

Pbro. Pedro Vera Imbarack

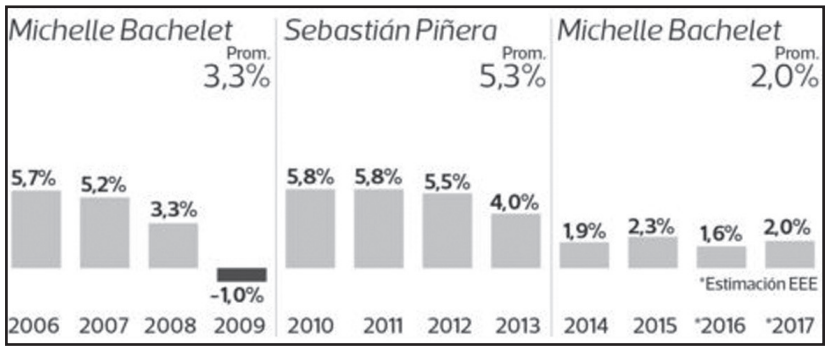
"Sentido común, un desafío de gobierno"



Escribe: Jaime Amar Amar, químico farmacéutico U. de Chile y empresario.

No tengo la menor duda que gobernar en nuestro país será cada vez más difícil, dado a que existe una gran clase media que espera el denominado bienestar colectivo, el que se traduce en escoger el colegio para sus hijos, tener acceso a una buena salud, encontrar con relativa facilidad un trabajo bien remunerado. En síntesis situarse en el centro de una política social que se fundamenta en la familia. Este es el apoyo que nuestra clase media requiere para materializar sus proyectos personales y el encuentro de mejores oportunidades basadas en un amplio margen de libertad y no atrapados en una cultura que dependa del gobierno de turno.

Por otro lado, el próximo gobierno ha propuesto en su programa, un importante desafío en la generación de una política social, la que se hará cargo de los temores que cada día enfrenta la clase media, reconociendo el notable progreso económico y social que ha experimentado el país en las últimas décadas.



Este gráfico correspondiente al Banco Central de Chile en su encuesta de expectativas económicas (EEE), representa el momento más difícil en el ámbito económico que le corresponderá enfrentar al presidente electo Sebastián Piñera.

De lo anterior se desprende que será necesario que el gobierno cuente con un liderazgo claro, equipos capacitados para enfrentar estos desafíos que internalicen lo que la sociedad chilena expresó en la última elección presidencial, donde a mi parecer lo más complejo será volver a gobernar con "sentido común", que es lo que espera la clase media y la gran mayoría de la población chilena, la que observó y detectó encontrarlo en el presidente electo, el que puede transformar de esta manera uno de los factores más importantes que inclinaron la balanza del triunfo en la última elección presidencial.

La clase media comprendió y entendió que gobernar con "sentido común", es sinónimo de un gobierno que debe tener la capacidad natural de juzgar los acontecimientos y eventos de forma razonable, entendiendo que la participación ciudadana no solo se beneficiará en términos del consumo y el acceso a diferentes bienes, sino que también en lo político. En este último aspecto el "sentido común", debe inducir al gobierno de Sebastián Piñera, a entregar de manera simple en sus primeros meses, un informe detallado del actual estado de la nación, considerando dos aspectos fundamentales: el económico y el político, a objeto que los ciudadanos conozcan los niveles del gasto público, especialmente en el ámbito social y económico. Este diagnóstico permitirá comprender y evaluar la realidad actual del país que será el piso fundamental del denominado sentido común.

Por otra parte los chilenos exigirán que el programa de gobierno presentado por el electo presidente se cumpla en su justa dimensión. Para tales efectos la sociedad chilena está disponible para recibir de parte del gobierno de manera periódica y didáctica el avance integral del país, al igual que los niveles de participación de la ciudadanía en las grandes decisiones. En esta fase deben ser consideradas para así no solo evaluar el accionar del gobierno, sino que también la forma como la oposición actúa frente a las importantes decisiones que deberán negociarse en beneficio de todo el país.

Podemos concluir que el "sentido común" que espera la sociedad chilena que mayoritariamente eligió, a Sebastián Piñera, es aquel que no se atrinchera ideológicamente en el pragmatismo, sino más bien en la prudencia de sus idearios, que sin duda alguna mostrará la capacidad del futuro gobierno para liderar el desarrollo de un pensamiento político propio y que esté abierto para cultivar visiones o concepciones que la ciudadanía ya ha asumido y que la ciudadanía espera el inicio de esta realidad.

Este es el nuevo Chile que todos debemos construir, no podemos farrearnos esta oportunidad, el "sentido común" nos debe guiar a un nuevo puerto de éxito y prosperidad.

La clase media comprendió y entendió que gobernar con "sentido común", es sinónimo de un gobierno que debe tener la capacidad natural de juzgar los acontecimientos y eventos de forma razonable

Hacia una cultura de la paz

Escribe: Arturo Prado Puga

Para asumir positivamente la diversidad cultural como eje fundamental sobre el cual construir una verdadera cultura de la paz, es indispensable volver a considerar las diferentes visiones de mundo y formas de vida de las múltiples comunidades humanas, como el poderoso caudal a través del cual fluye nuestro armónico crecimiento y pleno desarrollo como especie. Los constantes cambios que observamos al interior de los procesos culturales de nuestros países y de su repercusión en las particulares relaciones sociales de cada uno de ellos, como en el conjunto de las interrelaciones a nivel regional y mundial, nos enfrenta a nuevos desafíos que nos obligan a revisar constantemente nuestros anteriores juicios acerca del tema y a considerarlos como provisorios acercamientos a un fenómeno cada vez más complejo y de incidencia definitiva en nuestro destino comunitario.

Coexistencia y convivencia

En primer lugar, quiero destacar la aparición de un nuevo ámbito de co-existencia de muy diversos tipos de expresiones culturales, lo que implica un adicional desafío para las políticas en ese ámbito, tanto nacionales como internacionales. Me refiero a la amplia diversidad de visiones de mundo que aparece cuando las expresiones de las múltiples vertientes culturales que aún nos caracterizan como comunidades con ciertos rasgos reconocibles y que componen nuestra identidad como pueblos, se ven prácticamente "obligadas" a una relación de coexistencia con las diversas realizaciones de la modernidad. Es cierto que este fenómeno ha estado presente desde hace mucho tiempo en nuestras ,sociedades, pero hoy adquiere una velocidad y fuerza de otra magnitud, debido al volumen y profundidad de cambio que dichas realizaciones de la modernidad producen en la conformación de la cotidianidad de la vida social.

Desgraciadamente, frente a ello, en la mayoría de los casos, nos contentamos con el ejercicio de una pasiva tolerancia. Esto, si bien puede con dificultad detener y aplazar en el tiempo eventuales estallidos sociales, no evita una evidente y peligrosa atomización de la sociedad, que se expresa en La conducta ciudadana, fundamentalmente, con la disminución paulatina del sentido de pertenencia a la comunidad-país, con la consiguiente merma en la participación social.

En efecto, no se trata aquí de detectar simplemente en nuestras sociedades la existencia paralela de variadas tradiciones o formas de vida que se expresan en un multiculturalismo encerrado en una suerte de ghettos incomunicados entre sí. Por el contrario, hablo de la imperiosa necesidad de reconocer la profunda y enriquecedora incidencia que tendría, en todos nuestros países, el estímulo y el fomento del libre flujo de interrelaciones entre esas diferentes maneras de abordar el proceso cultural, por parte de los distintos modos de vida y visiones de mundo. Hace falta, de una vez por todas, reemplazar ese concepto pasivo de la tolerancia por aquel más activo y enriquecedor de la aceptación gozosa de las diferencias. Pasar de la coexistencia pasiva a la convivencia activa.

Somos la única Revista Cultural del
Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua Cultural

Distribuidor oficial
Kiosko de Diarios y Revistas de Eduardo Silva Prat (frente a perfumería Manzur)

Contrate su aviso con nosotros
al 342515866

Globalización y diversidad

Por otro lado, el fenómeno de la globalización irrumpe con fuerza y rapidez arrolladora en este entramado de ancestrales y nuevas mezclas, tensionando y apurando el ritmo de su mixtura. Desde muchas instancias, se alzan voces de alerta y de temor. Pero si lográramos detener nos por un momento, descubriríamos esa posibilidad de acoger constantemente los influjos de múltiples diversidades, nos haría especialmente aptos para absorber el impacto globalizador y revertirlo a nuestro favor. Visualizo la globalización como un fenómeno multidireccional, como una red tejida desde muchos lugares y por muchas culturas, en la que podemos introducirnos a través de los huecos de su entramado y aportar nuestro esfuerzo para dotarla de un alma.

Sí, el desafío mayor es el de construir entre todos, el alma de la globalización, aprovechando su propia fuerza expansiva. Una de sus mejores armas, la posibilidad, inédita hasta ahora, del inmediato flujo dialogante de información y de conocimientos de todo tipo, nos otorga una herramienta poderosa e inmejorable para acelerar el logro de esta aparente utopía. En consecuencia, ya no es suficiente la ausencia de violencia como base para la construcción de una paz duradera. Ya no sirve el retirarse en un reducto para evitar la confrontación. Es necesario abrirnos con renovada da confianza a la interacción de lo diverso, un diálogo que es fuente de entendimiento y cooperación. Para lograrlo, deberemos estar muy atentos a la constante aparición de nuevos valores emergentes, producidos por la irrupción en la sociedad de esos diferentes modos de vida y visiones de mundo, especialmente en las nuevas generaciones.

Este fenómeno nos urge a plantearnos una más certera elaboración de políticas culturales dirigida de manera específica a los jóvenes que ya han internalizado, en su propia cotidianidad, contenidos y formas, tanto en su habla como en sus conductas sociales, que son el resultado directo del cambio que produce el impacto de la globalización en la identificación con sus propias raíces culturales.

En ellos, cada vez más, lo propio se va fundiendo con lo ajeno en una síntesis sincrética que da origen a nuevos valores que transgreden a los ya instalados en las sociedades a las cuales pertenecen y que, en no pocos casos, llegan a la subversión de los anteriores. Este fenómeno se entronca en la esencia misma del proceso cultural y su dinámica, que se torna cada vez más acelerada, el cual propone tal vez el mayor desafío social de este comien¬zo de milenio, para un cambio en la convivencia social.

Al igual que el problema de géne¬ro, que por momentos parece haberse estancado en los aspectos reivindicativos, encierra, a mi parecer, una fuerza expansiva de gran magnitud que exigirá muy pronto una definición de cauces para entregar su potencial a la sociedad entera.

Redefinir visiones

¿El tipo de cultura que estamos creando favorece, a través de una mayor clarificación de los derechos y deberes compartidos por toda la humanidad, nuestras posibilidades de acceder a la condición de verdaderos actores y sujetos activos de nuestro pleno desarrollo tanto material como espiritual?... La respuesta parece clara. Debemos re-definir la visión parcelada del hombre y de la mujer y asumir a ambos en su totalidad de seres humanos, con su materialidad y su trascendencia a cuestas y, sobre todo, su capacidad de asombro. Al mismo tiempo, hace falta plantearnos una ampliación significativa del concepto de los derechos humanos, para poder hacemos cargo de los nuevos desafíos éticos que surgen de la constante transformación de nuestras sociedades. Entramos, en esta forma, en un tercer gran período, donde el concepto de los derechos se desplaza hacia nuevos caminos, como son el de la diversidad de la creación crítica y el de la libre invención de los mundos de la cultura.

No se trata aquí de un concepto abstracto; es justamente en el diálogo creativo entre estas diferencias, donde radica la esencia de la humanidad y se construyen las bases de una sociedad armónica y desarrollada en plenitud. El libre ejercicio de la ciudadanía cultural aparece aquí como el mejor medio para recuperar la igualdad en dignidad y el respeto a la diversidad. Para ello, no basta con detectar certeramente cuáles son los obstáculos que impiden el acceso de todos a este nuevo y más alto nivel participativo en la construcción de la identidad cultural de los pueblos.

Ciudadanía cultural

Hay que elaborar e impulsar las políticas y las acciones, internas y externas, que contribuyan a elevar la capacidad creativa de todos aquellos que nos sentimos pertenecientes a la comunidad social, para que podamos no sólo expresar en obras nuestras múltiples diversidades, si no también acceder a una distribución equitativa de los bienes culturales producidos. Para que ello sea posible, resulta fundamental que logremos garantizar y ensanchar, tanto en el ámbito nacional, como en el internacional, la libre circulación de esos mismos bienes y velar por una condición social más justa para creadores y artistas. Sólo así podremos sabernos y sentirnos respetados en nuestras diferencias y acogidos como iguales en dignidad y derechos. Abrámonos sin miedo a un nuevo mundo, repensemos nuestras identidades desde una perspectiva que asume abiertamente las enriquecedoras diferencias de todos y cada uno de los sujetos sociales.

Reemplacemos la ya gastada y pasiva tolerancia por la aceptación gozosa de la diversidad cultural, como condición indispensable para lograr un auténtico desarrollo humano y construir, codo a codo, una verdadera Cultura de Paz.

Tráfico de pinturas y piezas arqueológicas, otra arista del narcotráfico

Texto: Carlos Fuchs Traverso, arqueólogo y consultor de la Cepal

Cuando se produjo el saqueo de Bagdad, rápidamente sonó la voz de alarma de la comunidad internacional, y el Consejo Internacional de los Museos —ICOM— (dependiente de la Unesco), en plazo récord, emitió un documento donde explicaba que objetos correspondían a los museos iraquíes, para así evitar su tráfico y comercialización. El esfuerzo tuvo su efecto. Un día llegó a su casa un soldado norteamericano que volvía de la guerra, con un 'trofeo' en sus manos. Su padre, miembro de ICOM, supo que se trataba de un objeto patrimonial, explicó a su hijo que la pieza era de gran valor y lo devolvió. Aunque a veces los esfuerzos de las ONG o los organismos internacionales parezcan vanos, en esta ocasión están permitiendo que se evite — dañar más uno de los patrimonios más antiguos del planeta.

Ahora nos tocó el turno a nosotros. Hace algún tiempo, en el Palacio Ariztía, sede de la Cámara de Diputados, ICOM lanzó la "Lista Roja de los Bienes Culturales Latinoamericanos en Peligro". Su propósito: detener el tráfico en esta zona del planeta, actividad cada vez más creciente y que se está relacionando con otras mafias más peligrosas todavía, como la del tráfico de drogas y el lavado de dinero. Así lo confirma la Directora del Museo de América de Madrid, Paz Cabello, quien vino al país a participar en las IX Jornadas Museológicas organizadas por ICOM Chile. Paz Cabello también mostró su preocupación al constatar que los carteles de la droga de Colombia y México, asociados a la mafia rusa y china eran los principales traficantes de piezas arqueológicas que eran robadas tanto en Perú como en México.

Si bien reconoce que en España la demanda de objetos americanos y precolombinos es más bien escasa, revela que un problema que cruza a los museos de Europa es la dificultad para detectar si colecciones de esta zona del mundo son resultado de un intercambio de piezas museológicas entre países o simplemente esto obedece al lavado dinero. Esto, porque es casi imposible demostrar si los objetos americanos llevan mucho tiempo en Europa. Lo que sí cuenta es que el lavado de dinero es un destino nuevo para este tipo de robos.

Destrucción de sitios arqueológicos

En Latinoamérica, aunque es complejo cuantificar el valor de las pérdidas —porque ciertamente un sitio arqueológico que es saqueado queda destruido para siempre—, lo que sí se conoce son estadísticas alarmantes de la actividad de los huaqueros. Chile, lamentablemente es un país de paso de bienes patrimoniales que son robados en Perú, Ecuador y Bolivia y que posteriormente son contrabandeados a Estados Unidos y Europa.

Se estima que el 80 por ciento de todos los sitios arqueológicos conocidos en la península del Yucatán —México, Belice, Guatemala y Honduras— han sido atacados por las mafias de traficantes y saqueadores.

¿Por qué se eligió entonces a Chile para lanzar este documento? Valérie Jullien, de ICOM Francia, responde que una de las razones es que el equipo chileno de ICOM tiene "una gran cultura patrimonial", pero también revela que es una 'señal'. Chile, junto a Paraguay y Guyana son los únicos países latinoamericanos que aún no han ratificado la Convención de la Unesco de 1970, que detalla cuáles medidas deben adoptarse para "prohibir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícita de bienes culturales".

El Servicio de Aduanas chileno ha requisado piezas arqueológicas peruanas en tránsito hacia otros países. Ángel Cabezas, secretario ejecutivo del Consejo de Monumentos Nacionales, admite, sin embargo que se ha estado trabajando con Aduanas e Investigaciones para evitar este tráfico y asegura que en el norte se han requisado contrabandos de esta naturaleza. Además, confirma que los ministros de Educación y la Cancillería se propusieron ratificar la Convención de 1970 lo antes posible.

Libro Rojo, consigna extensa nómina de objetos patrimoniales

Expertos latinoamericanos elaboraron un catastro, producto del trabajo de unos cincuenta expertos en el ámbito de los museos, la arqueología y la historia del arte, que en más de un año de trabajo, establecieron 25 ejemplos de categorías de bienes culturales precolombinos y coloniales que son más habitualmente robados y que están protegidas por ley. Es decir, que no pueden, bajo ninguna circunstancia, ser importados o puestas en venta. Por ejemplo, se señalan estilos como las tablas para alucinógenos, las estelas mayas o las figurillas olmecas en el período precolombino y los Cristos de marfil o las estatuas religiosas coloniales, del período virreinal. Eso sí, se trata de una lista que siempre se irá ampliando y que no acota el universo a lo señalado. En la práctica, el Libro Rojo es una herramienta de ayuda para que los museos, las casas de subastas, los comerciantes de arte y los coleccionistas dejen de comprar objetos productos del saqueo.

Por otra parte, insta a los coleccionistas privados y a los museos a registrar sus obras, porque esta es la única forma de demostrar la propiedad de estos objetos. Si un particular por herencia familiar, por ejemplo, tiene en sus manos platería religiosa o cuadros de las escuelas cuzqueña y quiteña del siglo XVI o XVII, sólo si tiene "los papeles" en orden puede justificar la tenencia de esa obra. La historiadora del arte Lina Ángel, quien trabaja en el Centro Nacional de Documentación Patrimonial, asegura que un documento de este tipo es de enorme utilidad también para personal no experto, como el de la Policía de Investigaciones, con quienes ICOM Chile ha trabajado muy de cerca. Pero también sostiene que es un llamado a la 'ética', porque sólo si se reduce el nivel de compradores interesados, se podrá combatir el tráfico.

En un mundo globalizado, con fronteras cada vez más permeables es necesario crear conciencia sobre el valor del patrimonio cultural que 'no se puede reproducir' y que, en nuestro continente, muchas veces cons-tituye el último testimonio de culturas como las precolombinas. "Los objetos que se sacan de su lugar, que se retiran de su contexto, no pueden entregar información. Todo se destruye y mucha información se pierde para siempre. Se pierde la historia de la humanidad y muchas veces la identidad". Con estas palabras Valérie Jullien resume el impacto de una destrucción de un sitio arqueológico o de un altar virreinal que es destrozado para sacar las láminas de oro o plata, entre tantos ejemplos. El desafío es enorme, porque hace 30 años en Europa nadie se preguntaba si las colecciones eran robadas o no. El interés sólo apuntaba a si eran legítimas o falsificadas, cuenta Paz Cabello, quien además revela que sólo desde 1985 en España se regula la importación de objetos culturales. Por otra parte, se sabe que los "principales compradores" están en EE. UU., Japón y los Países Bajos.

Luis Alberto Sánchez, un peruano de excepción, a veinticuatro años de su muerte

Escribe: Jorge Matus Echegaray

El polígrafo Luis Alberto Sánchez.

Tres veces rector de la Universidad de San Marcos de Lima, miembro fundador de APRA, (Alianza Popular Revolucionaria de América) y vicepresidente del Perú, es uno de los más notables escritores intelectuales latinoamericanos del siglo pasado.

En el año 2004, Editorial Tajamar publica su libro, "Visto y vivido en Chile", una extensa recopilación periodística que abarca los periodos comprendidos entre 1930 y 1970.

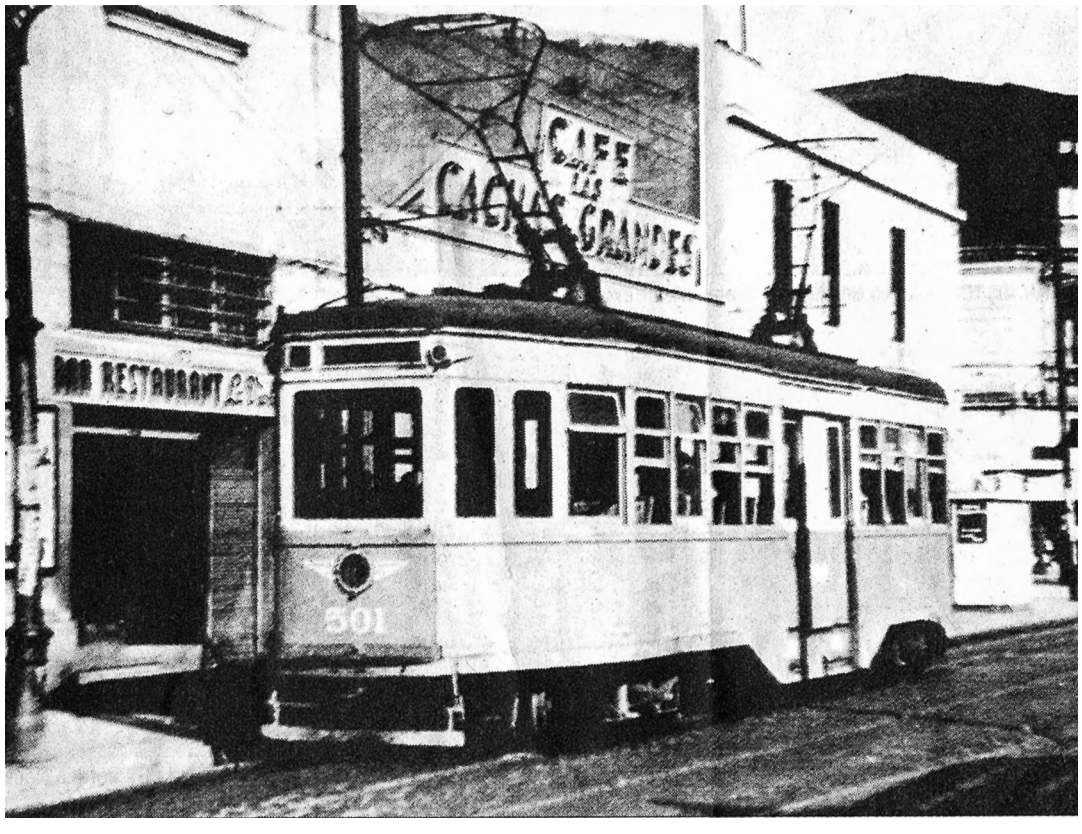
Luis Alberto Sánchez nació el 12 de octubre de 1900 y falleció en Lima en 1994. Creció, según cuenta, como muchos de los peruanos de su generación: "en el reiterado culto al rencor contra Chile". En 1927 inició su larga carrera docente doctorándose en la Universidad de San Marcos en la cátedra de literatura Americana y del Perú. Al año siguiente, Chile y Perú reanudaron sus relaciones diplomáticas tras décadas de desencuentros.

En ese contexto, Sánchez fue invitado, dos años más tarde, a dar conferencias en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. Inició entonces una relación con Chile que mantuvo hasta su muerte, a los 93 años. Este libro de memorias es un testimonio de esta relación, abarcando un período que con intermitencias se prolonga desde 1930 hasta 1970. "Visto y vivido en Chile" de alguna forma fue escrito con el auspicio de Neruda. Sánchez advierte que la aparición de "Confieso que he vivido" le sirvió de aguijón para contar sus recuerdos chilenos. Neruda ya lo había encomiado a escribir este libro: "Mira, Luis Alberto, tú tienes una deuda con Chile". La deuda era contar la historia de la influencia de los peruanos en la cultura chilena.

Neruda consideraba que el libro sería "indispensable para conocemos mejor a nosotros mismos". No se sabe con certeza a qué se refería con eso de "nosotros mismos", pero es bastante probable que el poeta nacional haya hablado a nombre del país entero y no de él y su época. De haber sido lo segundo, en lugar de lo primero, el poeta habría tenido razón: el libro es un retrato de un periodo de la cultura chilena. El propio Neruda entra y sale del libro, formando parte de una densa red de escritores y políticos sudamericanos, residentes en Chile.

Joaquín Edwards Bello venía de publicar en España un curioso libro de ensayos antiimperialistas y americanistas titulado "Nacionalismo Continental" que compartía algunas de las ideas de Mariátegui. Luis Alberto Sánchez y Edwards Bello no alcanzaron a conocerse en Lima entonces, pero lo hicieron tres años más después en Santiago. Antes de partir a Chile, Sánchez recibió de Mariátegui el encargo de visitar a Raúl Silva Castro, y que por su intermedio consiguiera que la Universidad de Chile le contratase para dar unas conferencias, en plena dictadura de Ibáñez. Las conferencias le permitirían costear parte de un pasaje a Buenos Aires donde los escritores Leopoldo Lugones y Samuel Glusberg, más conocido como Enrique Espinoza, le ayudarían a conseguir el implante de una pierna ortopédica.

Al poco tiempo de llegar a Santiago, Sánchez recibió la visita de Edwards Bello, que se ofreció para darle un paseo que anticipaba sería mejor que el recorrido de turista europeo que le daban sus anfitriones. Se trató de un paseo, al mejor estilo naturalista al "vientre de Santiago". En un puesto del mercado comieron locos mayo, congrio, asado al palo, chunchules, criadillas; deambularon por barrios periféricos y terminaron en una casa de putas en la calle Eleuterio Ramírez donde Edwards era "viejo conocido y muy leído". Sánchez fue devuelto al Hotel Savoy a medianoche, a tiempo para proseguir con sus actividades protocolares. Al terminar su corta visita, el peruano consiguió la invitación para que Mariátegui diera sus conferencias en Chile. Lamentablemente el escritor no alcanzó a dar la noticia. Llegó a Lima el día después de los funerales de su compatriota.



Los viejos tranvías, el Santiago retratado en el libro de Luis Alberto Sánchez tiene una atmósfera arcaica, provinciana y cosmopolita a la vez.

Chile, un país de asilo para políticos e intelectuales

Esta pequeña cadena de anécdotas ilustra el espíritu de interrelación cultural que se vivía entre los países sudamericanos a comienzos de la década del treinta. Por diversas razones Chile y particularmente la ciudad de Santiago, se convirtió en un punto de destino y asilo para una serie de intelectuales y políticos sudamericanos. El libro de Sánchez refleja este espíritu continental, dando testimonio de una época en que Santiago paradójicamente era una ciudad provinciana y cosmopolita a la vez, que vivía de cara al continente.

Pocos años después de su primera visita a Chile. Luis Alberto Sánchez volvió exiliado por la dictadura militar de Benavides. A su regreso entró a trabajar en la editorial Ercilla como jefe de propaganda y asesor literario. Dirigía la editorial el argentino Laureano Rodrigo, casado con una peruana y a cargo de un buen número de trabajadores peruanos. La editorial era parcialmente pirata y por lo mismo tenía una actividad febril, publicando una enorme cantidad de traducciones de textos europeos y norteamericanos contemporáneos que, con contadísimas excepciones, no fueron pagadas, así como un buen número de títulos de autores sudamericanos. Ercilla vivió un esplendor continental por casi una década y Sánchez participó de eso hasta 1945.

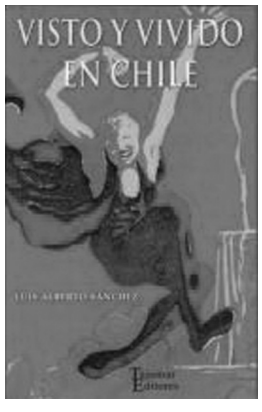
A juicio del fallecido historiador Armando de Ramón, en su libro sobre la historia de Santiago, Luis Alberto Sánchez es el escritor "quien ha dejado la visión más clara y equilibrada de esta ciudad cuando terminaba la primera mitad del siglo XX". Sánchez es el cronista del apogeo del entusiasmo que despertó la llegada al poder del Frente Popular; de las tensiones ocasionadas por la guerra civil española; del tur¬bulento surgimiento de los grupos socialistas y nacistas; de la guerrilla literaria; de la "Alianza de Intelectuales y la cultura", y del polémico arribo del barco Winnipeg. Cuenta Sánchez que en 1938 Santiago era, textualmente, un "emporio de políticos sudamericanos" y un lugar de asilo para numerosos intelectuales de distintas nacionalidades perseguidos por las diversas dictaduras que se enseñoreaban sobre Centro y Sudamérica.

Santiago, un centro de diálogo y entendimiento ciudadano

Este libro es un testimonio valioso de la vida chilena de esos años, pero particularmente es un retrato de la sociabilidad de escritores y políticos en el centro de Santiago, por esos días un espacio perfectamente caminable, que albergaba una sorprendente cantidad de librerías, restoranes, cines, teatros y bares. Los recuerdos de Sánchez pueden unirse a una lista de memorias de extranjeros que de alguna forma siguen el pulso de la vida cotidiana santiaguina, tales como los del embajador Claude Bowers, los apuntes bohemios de Bernardo Kordon, o los que Joaquín Gutiérrez escribió en su novela "Te acordás hermano", donde recuerda que entonces en Santiago: "Había de todo: nicas, con Sandino incrustado en el fondo del alma; ticos, modositos, que se encabritaban hablando de su guerra civil; ecuatorianos: "Mi apá tiene diez mil indios y los explota", como decía nostálgico Polanquito; y venezolanos monótonamente romulistas o antirromulistas; y bolis, pues, y paraguayos melodiosos y trágicos".

"Visto y vivido en Chile" se lee de una sentada. Sánchez es un retratista certero. Hay decenas de descripciones de personajes más o menos conocidos. Por ejemplo, ésta de Salvador Allende a los 25 años. "Se presentaba siempre bien trajeado, con los rubios cabellos engominados, bienquisto el bigotillo rubio, limpias y claras las gafas con montura de oro. A primera vista llamaba la atención su grave gesto, que se convertía en travieso proclive a la chanza…" O ésta de Benjamín Subercaseaux: "Un hombre alto sin ser descomunal; de cuerpo fuerte, de color sonrosado; los ojos claros/, luminosos, de mirar audaz; peinaba con raya a un lado, el cabello corto casi a ras de las sienes; sonreía con un gesto sarcástico". Sánchez maneja con destreza la infidencia divertida o tragicómica, como ésta del mismo Subercaseaux, que algunas noches con varios tragos de más gritaba en el Portal Fernández Concha: "Soy un Subercaseaux Zañartu, a ver quién quiere algo de mí".

Este libro bien pudo haberse titulado "Comido y bebido en Chile". La vida social chilena en esos años tendía a un rabelaisianismo alarmante y Sánchez hace un recuento de las comidas e incluso de los olores de la ciudad. Es reconfortante saber que alguna vez las arquerías del Portal Fernández Concha no olieron a pipí sino que "a sopaipillas, castañas y almendras asadas, durante el invierno, y a cerveza, fruta y miel, durante el estío". Aparecen una asombrosa cantidad de restoranes desaparecidos donde se comía y tomaba a granel. La vida santiaguina punteada entre aperitivos en el antiguo local de Luis Gage, la juerga española de "El Patio Andaluz" o "La Puñalada"; los mariscos y pescados de "La Bahía", seguía un ritmo que hoy parece arcádico. Las dimensiones de la ciudad permitieron que alrededor de dos mil españoles que llegaron en el Winnipeg impusieran costumbres, aparecieron piroperos de esquina, conversadores de café y se comenzó a sentir olor a tabaco negro. Hasta entonces se comía poco arroz y menos pescado. Sánchez aporta un índice para los encuestólogos: "cuando un pueblo acepta alterar su menú, de hecho admite la necesidad de transformar todo su esquema de vida".



"Visto y vivido en Chile"
Luis Alberto Sánchez
Editorial Tajamar 2004
254 páginas

Lo que ocurrió en San Felipe hace 16 años

Gaceta Municipal de San Felipe N° 85, mayo de 2002

Exitosa convocatoria tuvo charla dictada en San Felipe por Sebastián Piñera

Una charla sobre "El futuro de Chile y la Región de Aconcagua", dictó el empresario Sebastián Piñera Echeñique en el salón principal del Club Árabe, en el marco de un ciclo de conferencias programadas por el municipio local, que incluye la presencia de los más destacados líderes nacionales del ámbito tanto empresarial, social y político. Piñera, al inicio de su intervención, hizo mención a la palabra utopía que según el diccionario de la lengua española "la define como plan, proyecto, doctrina o el sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación. En el lenguaje vulgar suele perderse tal sutileza y con frecuencia este concepto muchos lo entienden como sinónimo de irrealizable. Sin sueños ni esperanzas es difícil construir una nación. Hasta hace algunos años el tratado de libre comercio con la comunidad europea, perfectamente se hubiese entendido como un sueño o una utopía, sin embargo hoy es una realidad".

Al encuentro con este destacado líder, asistieron autoridades locales, empresarios, agricultores, dirigentes gremiales y vecinos de las provincias de San Felipe y Los Andes, quienes además de conocer la visión de Sebastián Piñera con respecto al desarrollo económico de Aconcagua, éstos dialogaron con el conferencista, manifestándole el interés de esta zona por convertirse en región. Piñera valoró este anhelo de los aconcagüinos, agregando "en la medida que todas las comunas que conforman este valle se unan y trabajen mancomunadamente por este anhelo, existe la posibilidad de crear la región de Aconcagua".

En otra instancia, Piñera fue proactivo en cuanto a aumentar la producción agro frutícola de la zona y respondió a todas las consultas que se le formularon, destacando que "esta zona, principalmente por su clima y por su carácter exportador se suma a una importante nómina de regiones en el país que gozarán de los privilegios en el marco del Tratado de Libre Comercio entre Chile y la Unión Europea, que le permitirá generar un saldo muy favorable en lo económico".

El desarrollo de Chile y la Región de Aconcagua, fue el tema central que trató Sebastián Piñera en su charla. En primera fila, atentos escuchan el alcalde de Santa María José Grbic, el abogado Alberto Naudón, el alcalde de San Felipe Jaime Amar y el alcalde de Llay Llay, Ricardo Serey.

A su juicio, el acuerdo alcanzado entre el gobierno y la Comunidad Europea, da una señal de optimismo para Chile, pero principalmente para el valle de Aconcagua, aun cuando un segmento de la población está pasando por momentos difíciles.

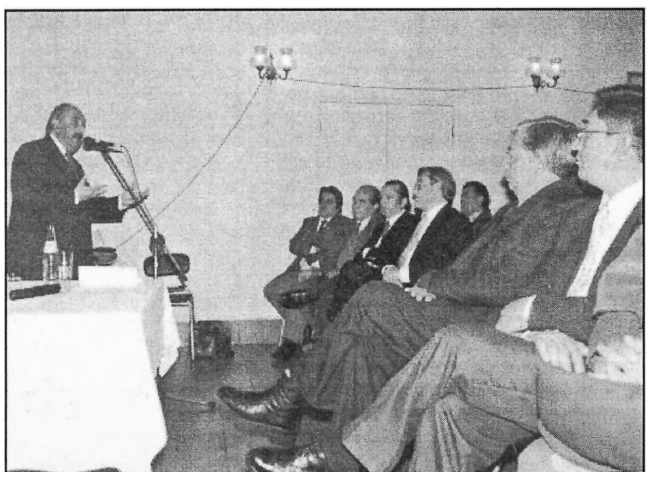
Respecto al crecimiento económico que espera que consiga nuestro país y puntualmente, las diez comunas que componen el valle de Aconcagua, precisó que "este ya está vinculado con los acuerdos firmados con la Unión Europea. Tan solo nos vasta esperar la pronta estabilización económica de los mercados de los Estados Unidos que son importantes compradores de nuestros productos".

Durante el encuentro, Piñera destacó el desarrollo que ha alcanzado la comuna de San Felipe y en ese sentido, resaltó el trabajo realizado por el municipio y en especial, por su alcalde Jaime Amar. En este sentido, manifestó que su presencia en San Felipe no sólo obedece a su interés por conversar abiertamente con la comunidad local, sino también por tratarse de una invitación formulada por su alcalde, "a quien reconoció como un ciudadano comprometido con el desarrollo de su comuna".

Sebastián Piñera es licenciado en Economía en la Universidad Católica de Chile y master en Economía de la Universidad de Harvard. En su experiencia laboral destaca como profesor de la Pontificia Universidad Católica y la U. Adolfo Ibáñez, consultor del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, integrante de la Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe (Cepal). En el ámbito empresarial es reconocida su gestión como presidente de Citicorp Chile, Bancard S.A., Fincard, Editorial Los Andes, Apple Chile y Fundación Futuro, entre otras entidades nacionales.

Al concluir su exposición, Piñera destacó la importancia de San Felipe y de Aconcagua en el proceso de la Independencia de España, poniendo énfasis en los siguientes aspectos "su rol en la Batalla de Chacabuco, a lo que se suma el espíritu patriótico de los aconcagüinos que quedó de manifiesto en la Guerra del Pacífico". También en esta oportunidad se refirió a figuras señeras que en el pasado construyeron los destinos de este valle: "Eulogio Altamirano, Abdón Cifuentes y Pedro Aguirre Cerda".

Piñera concluyó su encuentro con la comunidad del valle de Aconcagua, instando a los empresarios, trabajadores, profesionales y estudiantes a desafiar la adversidad, y a preocuparse por la preservación del medio ambiente, una importante fuente que se requiere para el desarrollo de nuevas políticas de crecimiento que beneficiarán a todos los aconcagüinos.



El alcalde explicó que la presencia de Sebastián Piñera en San Felipe, obedece al interés de la municipalidad por convocar a los más importantes representantes del mundo económico, político y social para exponer sus puntos de vista sobre temas de contingencia y desarrollo.

Ahora también puede encontrarnos
en Facebook: www.facebook.com/revistaaconcaguacultural

Corredora & Ingeniero Asociados

María Eugenia Olguín O.
990383447

Rodrigo González V.
993290261

corredoraingeniero@hotmail.com

Merced 731, oficina 5, San Felipe, fono: 34 2505684

Corretaje de propiedades compra, venta, arriendos, administraciones

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@123.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo Nº 154, San Felipe